

## Zaqueo

No me dejes esperar sentado,  
cuando tú ya estás en los caminos.  
Empújame, inquiétame,  
aviva en mí el deseo  
para lanzarme a buscarte.  
Yo te prometo intentarlo.  
Escararé montañas,  
salvaré distancias,  
preguntaré por Ti  
a la tierra,  
a los otros,  
a esa voz que brama tan dentro  
con verso de paz y evangelio.  
Gastaré los días,  
atravesaré abismos en tu busca.  
Y si me canso,  
si vacilo,  
si reniego de ti alguna vez,  
no permitas que me rinda.  
Sé que cuando escuche tu voz  
que pronuncia mi nombre  
y se invita a mi mesa,  
entenderé, al fin  
que la salvación ya estaba aquí.

(José María R. Olaizola, sj)